



La naturaleza
de un
ADORADOR

Juan 4: 23

La naturaleza de un adorador

Juan 4: 23 *“Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adoraran al Padre en espíritu y en verdad porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren.”*

Introducción

Pertenecer a una determinada iglesia no quiere decir que usted es un adorador. Ir a la iglesia unas pocas horas a la semana no quiere decir que usted es un gran adorador. Cantar los cantos que cantamos los evangélicos no quiere decir que usted es un gran adorador.

Adorar es una experiencia interior, es la respuesta del ser humano a la revelación de Dios por Jesucristo. Por eso la adoración

personal es natural y normal; porque el creyente adora no porque le digan, sino porque está en su naturaleza. Dios nos creó con la capacidad de ser adoradores. Satanás la reclama para él, pero Cristo lo dejó bien en claro que la adoración es solo para Dios, **Mateo 4:10** *Entonces Jesús le dijo: Vete, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él sólo servirás.*

1. El concepto de la adoración

La adoración en el Antiguo Pacto estaba asociada con una tienda (el Tabernáculo de Moisés), con un trozo de madera (el arca del pacto)en este Tabernáculo o templo se adoraba a Dios, y era movible, hoy estaba en un terreno y mañana en otro, porque Israel vivía peregrinando.....

Los adoradores pasaban tiempo en la presencia de Dios, disfrutaban permanecer allí, se deleitaban ante la presencia de Dios y le rendían honor, reverencia y exaltación al creador.... Pero, tenían que salir del templo a sus tareas cotidianas, y esto era frustrante, después de haberse gozado en la presencia de Dios, y esperar hasta la siguiente oportunidad de volver a la casa de Dios.

Pero, en el Nuevo Pacto, Pablo nos enseña que nosotros somos templos del Espíritu Santo de Dios.

1Corintios 3: 16 – 17 *¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros? 17 Si alguno destruyere el templo de Dios, Dios le destruirá a él; porque el templo de Dios, el cual sois vosotros, santo es.*

Nada podría frustrarnos más que ser limitados a un cierto tiempo durante la semana para adorar a Dios. Pero nosotros somos templos móviles de adoración. Donde quiera que vallamos, la adoración es apropiada, usted puede adorar a Dios en su dormitorio, en el comedor, en el auto, en el supermercado, en las gasolineras, en las oficinas, en el avión, caminando o corriendo, etc. En todo lugar somos templos de adoración, de modo que la adoración es continua... No comienza y termina como lo hacen las canciones... La adoración es una constante actitud que resulta de la comunión interactiva con nuestro Padre celestial. Se termino la celebración, pero no la adoración, no hay que esperar para la próxima celebración.

2. La adoración esta en nosotros

David escribió: *“Bendeciré a Jehová en todo tiempo; su alabanza estará de continuo en mi boca (Salmo 34: 1)*

El escritor de los hebreos dijo:

“Así que, ofrezcamos siempre a Dios, por medio de él, sacrificios de alabanza, es decir, fruto de labios que confiesen su nombre. (Hebreos 13: 15).

La adoración a Dios debe de ser una adoración en todo tiempo, de continuo, siempre. A veces cometemos el error de pensar que el único momento que podemos adorar al Señor es cuando estamos con un grupo de creyentes, como en el Antiguo Pacto.

Por el contrario, la adoración puede ser aun en estando solos en la cama:

Salmo 149: 5 “*regocíjense los santos por su gloria, y canten aun sobre sus camas.*”

El asunto no es donde o cuando sino: A quien se adora y como se adora. Cualquier tiempo o lugar es propio para adorar al Padre “*en espíritu y en verdad* (Juan 4: 23).

Jesús dijo con esas palabras: Ahora es el tiempo para que las antiguas formas limitadas a lugar y nación, sean transformadas en una adoración que sea a la vez personal, en espíritu, inteligente, y en verdad.

Conclusión

Adorar en espíritu implica: que rindamos nuestra voluntad a Dios, nuestros pensamientos y planes a los que Él tiene para nosotros y para el mundo. En verdad. Quiere decir que no estamos adorando a una imagen de Dios, fabricada según nuestra idea.... Solo

Cristo nos presentó al real o verdadero Dios. No es el lugar donde se realiza la adoración lo que importa, sino la disposición del corazón.